



Prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá

Kelly Jhoana Córdoba López

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social-Periodista

Asesor:

Dr. David Roldán Álzate, Politólogo

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicación Social -Periodismo
Apartadó
2024

Cita

(Córdoba, K. 2024)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Córdoba, K. (2018). *Prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá modalidad presencial* [Trabajo de grado profesional] Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.



Biblioteca Sede Apartadó

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A todas las víctimas del conflicto armado del Urabá

Agradecimientos

Gratamente le agradezco a Dios por haberme permitido conocer un poco más de mi región y culminar este proceso investigativo. También a mi madre hermosa, por haberme apoyado con los cuidados del bebe mientras realizaba el trabajo de campo y/a los profesores que me apoyaron en este camino, en especial a mi asesor David Roldán por su entrega y compromiso con el proyecto. Igualmente, al secretario de Sintrainagro, Jorge Emiro Reyes por su disposición, apoyo con las instalaciones y recursos informativos de la organización. Finalmente, al Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia.

Contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	6
Introducción	7
Planteamiento del problema.....	8
Estado del arte.....	11
Referentes conceptuales.....	17
Diseño Metodológico: la memoria a cobijada	21
Consideraciones éticas.....	24
Compromisos	25
Cronograma de actividades.....	26
Presupuesto	27
Resultados y discusión.....	28
*Grupo focal	28
*Observación	30
*Entrevista semiestructurada	31
*Entrevista estructurada.....	35
Conclusiones.....	41
Referencias.....	43

Lista de tablas

Tabla 1. Cronograma de actividades.....	26
Tabla 2. Presupuesto para apoyo de trabajo de investigación.....	27
Tabla 3 <i>Entrevista estructurada 1</i>	36
Tabla 4 <i>Entrevista estructurada 2</i>	38
Tabla 5. Entrevista estructurada 3.....	40

Resumen

El pueblo Urabaense en medio de los cambios económicos y políticos que vivía, debido a sus tierras fructíferas; sus gastos básicos, los servicios públicos y el transporte aumentaba, al igual que las horas laborales; pero su sueldo no abastecía el alto consumo. Así mismo las disputas por el territorio eran recurrentes, la violencia se desató; los grupos al margen de la ley discutían, en medio de balas y sangre peleaban un pueblo o asentamiento, con el objetivo de hacerlos propios. A raíz de todos estos cambios, diversas familias; tíos, primos, hermanos, trabajadores, sindicalistas y mujeres, hoy son víctimas y tratan de seguir con sus vidas, aunque el pasado es su memoria. Este proyecto de investigación está enfocado en las prácticas comunicativas de Sintrainagro-Fundamilenio en pro de la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado, redireccionando a lo que ha causado la violencia en el Urabá y a su vez mostrar cómo la memoria se ha cobija en las prácticas comunicativas.

Palabras claves: Víctimas del Urabá, violencia, sindicalismo, practicas comunicativas y calidad de vida.

Abstract

The Urabaense people in the midst of the economic and political changes they were experiencing, due to their fruitful lands; Their basic expenses, public services and transportation increased, as did their working hours; but his salary did not cover the high consumption. Likewise, disputes over territory were recurrent, violence broke out; The groups outside the law argued, in the midst of bullets and blood they fought for a town or settlement, with the aim of making them their own. As a result of all these changes, various families; uncles, cousins, brothers, workers, union members and women, today they are victims and try to continue with their lives, although the past is their memory. This research project is focused on the communicative practices of Sintrainagro-Fundamilenio in favor of the social and family reconstruction of the victims of the armed conflict, redirecting what has caused the violence in Urabá and at the same time showing how the memory has been sheltered in communicative practices.

Keywords: Victims of Urabá, violence, unionism, communication practices and quality of life

Introducción

La región de Urabá, ubicada en la intersección de los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, ha sido escenario de una compleja y problemática dinámica de desarrollo económico y social. La expansión de la industria bananera ha generado una serie de tensiones y conflictos que han afectado profundamente la vida de las comunidades locales.

En este contexto, las prácticas comunicativas han jugado un papel fundamental en la configuración de la realidad social y política de la región. La forma en que se comunican las ideas, los valores y las experiencias ha influido en la construcción de la identidad colectiva y en la lucha por la justicia social.

De manera específica, la investigación se centra en el análisis del territorio y las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro, una organización que ha trabajado en la región para promover la reconstrucción de la memoria colectiva y a la promoción de la justicia social en la región de Urabá. A través de un enfoque cualitativo con un alcance de investigación descriptivo, se busca reconocer esas prácticas comunicativas a favor de las víctimas del conflicto en el Urabá y visibilizar los espacios sociales donde se llevan a cabo.

Se realizó un estudio de caso en la organización sindical y posterior a este una serie de entrevistas que llevaron a la respuesta de cuáles son esas prácticas comunicativas del sindicato hacia las víctimas de conflicto armado.

Planteamiento del problema

La región de Urabá está ubicada geográficamente por 3 departamentos: Antioquia, Chocó y Córdoba, en los años 50, donde se construyó la famosa carretera al mar que unió a Medellín con Turbo. El asfalto abrió las puertas a una colonización antioqueña y en pocos años Urabá se convirtió en la más grande colocación bananera del país. Llegaron los años 60 y mientras el mercado mundial demandaba la fruta, los históricos cultivos del Magdalena se habían tumbado. Fue entonces cuando la Frutera de Sevilla, filial de la *United Fruit Company* se posicionó en aquella esquina bañada por el Atlántico y el Pacífico, de tierra fructífera y abundantes aguas, donde por 25 años los cultivos crecieron de manera inesperada (Bonilla, 2013).

Sin embargo, la ola de migración, las infraestructuras y la expansión de esta economía no estaba exenta de atropellos a los colonos, y las condiciones laborales eran precarias: jornadas laborales extensas, empleados sin contrato ni prestaciones; la violencia se volvió su refugio y su cotidianidad; la palabra sindicato estaba proscrita y solo se permitían los sindicatos controlados por los empresarios (Bonilla, 2013).

El pueblo Urabaense en medio de los cambios económicos y políticos que vivía, debido a sus tierras fructíferas; sus gastos básicos, los servicios públicos y el transporte aumentaba, al igual que las horas laborales; pero su sueldo no abastecía el alto consumo. Así mismo las disputas por el territorio eran recurrentes, la violencia se desató; los grupos al margen de la ley discutían, en medio de balas y sangre, peleaban un pueblo o asentamiento, con el objetivo de hacerlos propios.

La violencia imperante dio como resultado, según la base de datos del Cinep, el asesinato de 154 sindicalistas, 3 heridos en atentados, 97 desaparecidos y 7 torturados, víctimas en su mayoría atribuidas a los paramilitares, todo ello entre los años 1984 y 1990. Por ello, el gobierno decidió intervenir y convocar en 1987 una comisión tripartita integrada por los representantes de Sintagro y Sintrabanano, Augura y representantes del gobierno departamental y nacional. Concluyendo con su rechazo a la violencia contra empresarios y trabajadores, y a su vez declarándose interlocutores de manera mutua. (Parra, 2012. p24.)

Según Leonardo Parra (2012) El sindicato, se entiende como una organización de masas, que se origina para defenderse como obreros, tiene el objetivo de enfrentarse a los

patronos, por “reivindicaciones inmediatas”. Esto se evidencia en los Urabaenses apoyados de Sintrainagro (Defensor de los derechos de los trabajadores bananeros) cuando ven la necesidad de pedir mejores condiciones laborales, como mejoras salariales, la no explotación por parte de los empleadores y la exigencia del derecho al trabajo. Los bananeros trabajan horas extensas, iniciando las labores desde las cinco de la mañana, llegando a sus hogares en horas de la noche, no se les brindaban los recursos y las condiciones para la ejecución de sus labores.

La masacre que marcó la historia del Urabá fue la chinita que dejó 35 víctimas y 17 heridos. Esta masacre fue cometida el 23 de enero de 1994 durante una fiesta realizada por una familia que vivía en el barrio Obrero, en el municipio de Apartadó, con el fin de recoger fondos para los útiles escolares de los niños, niñas y adolescentes que comienzan sus estudios académicos ese año (Colectivo la chinita, 2019). Donde asistieron líderes sociales, políticos, líderes de las fincas y trabajadores bananeros.

Este suceso generó el desplazamiento. Muchas familias ya no viven en el barrio y residen en otros municipios de Antioquia y Córdoba. Este factor de desarraigo territorial ha impedido la vinculación social con su territorio. Otras familias siguen habitando La Chinita a pesar de la estigmatización y esperan que sus voces sean tenidas en cuenta en la construcción de paz en Colombia (Colectivo la chinita, 2019).

La revista semana ha venido haciendo una reconstrucción de la memoria en cuanto a la violencia en el Urabá. En los ochenta, se refiere a los desafíos de las migraciones y la colonización campesina, muestra los acontecimientos sociales que influyen en el redoblamiento del conflicto y se hace alusión a un contexto histórico que se expide en los años 60. Iniciando los noventa, la representación de la memoria del conflicto cambia, se van perdiendo las alusiones a las condiciones sociales que provocan la guerra en la región y se prevalece en las relaciones de Estado con los poderes locales (Carreño, 2011).

Por otro lado, Urabá ha contado con diversas organizaciones y sindicatos que realizan prácticas comunicativas que contribuyen al recuento de víctimas del conflicto armado y a la construcción de redes culturales; con el fin de escuchar historias, prevalecer la memoria y apoyar a los salpicados por la violencia. Por su parte, Sintrainagro por medio de Fundamilenio, cuenta con diferentes dinámicas y procesos en pro de estas víctimas, en donde se dialoga, los

sentimientos, los conocimientos y talentos. También, le brindan programas académicos y acompañamiento a su proceso de vida.

La Fundación está comprometida en ayudar a la comunidad agro-trabajadora y sus familias, a través de planes, programas, proyectos sociales y culturales para generar alternativas que permitan mejorar su calidad de vida; al fomento de procesos participativos de los trabajadores afiliados al agro y la creación de una conciencia ciudadana en torno a la construcción de tejido social, paz y ciudadanía. Página Oficial Sintrainagro

En una publicación mencionada por CNHM mencionan que, en el contexto de confrontaciones bélicas, negociaciones de paz y reconciliación, el Centro de Memoria Histórica, desde sus diferentes estrategias y equipos, ha acompañado diferentes acciones e iniciativas de memoria de los grupos y organizaciones de víctimas, de los cuales resaltamos a Urabá como un territorio de memorias. Desde el 2014, la Estrategia de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica ha identificado, registrado y acompañado diferentes procesos en once comunidades usando lenguajes expresivos que van desde prácticas artísticas y culturales hasta procesos pedagógicos de memoria (Centro Nacional de Memoria Histórica, 23 de julio).

La región ha venido evolucionando en cuanto a las masacres y la violencia hacia los trabajadores bananeros, en donde ya no se ven disputas por los territorios de manera explícita; aunque el miedo y la zozobra ahondan en estas personas. Sin embargo, existen diversas asociaciones y sindicatos que realizan prácticas comunicativas en pro de la reconstrucción social y familiar de las víctimas de la violencia en el Urabá. Después de haber recopilado y volver a la historia del Urabá; ahora bien, la pregunta es **¿Cuáles son las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá**

Estado del arte

Al revisar todo lo existente relacionado con la violencia, el conflicto, las víctimas y la incidencia de los sindicatos que contribuyen a la reconstrucción social y familiar en el Urabá, se puede evidenciar una cantidad considerable de textos, donde uno de los temas comunes es: la violencia contra los trabajadores bananeros, violencia de sindicalistas, las víctimas que en su momento dejaron las diferentes masacres (en números de víctimas) y enfrentamientos por territorio. Sin embargo, la producción de investigaciones que tengan como uno de los ejes principales las prácticas comunicativas de las diferentes entidades hacia estos salpicados son escasas. El conjunto de trabajos verificados se puede dividir en cuatro ítems, violencia, víctimas, prácticas comunicativas e incidencia de las organizaciones y sindicatos. Para esta investigación se referencian varias apreciaciones que contextualizan los conceptos antes mencionados.

Por su parte, se analizó el trabajo de Parras (2012). ‘‘Entre la reivindicación y la concertación. Historia de la Violencia Contra Sindicalistas Bananeros en Urabá’’. Donde se evidencia datos y estadísticas de las masacres, muertos y desaparecidos, al igual se da recuento donde muchos líderes sociales que aportan al derecho de los trabajadores fueron violentados y arrebatadas sus vidas. A su vez, se puede evidenciar cómo la violencia contra los sindicalistas bananeros se caracterizó por ser un proceso dinámico que fue evolucionando con el tiempo, desde cuando no eran trabajadores sindicalizados hasta su incidencia como miembros de un sindicato totalmente organizado; en donde los obreros fueron victimizados y abusados, esto obstaculizó su sindicalización, y al pasar treinta años se fueron transformando en operaciones irregulares armadas que tenían el fin de extinguir de forma masiva a los trabajadores.

En esta apreciación se puede evidenciar la violencia contra los sindicalistas, que, en su momento, es vista como una práctica dinámica por parte de los agentes victimarios. En esta investigación se comprende la violencia que se vivió en la región de Urabá y sus alrededores, enfocado a la matanza de líderes sindicales que defienden los derechos vulnerados a los trabajadores bananeros. Veamos este apartado que nos hace Parra (2012):

Cabe mencionar el porcentaje de víctimas que dejó la violencia como resultado, según la base de datos del Cinep, el asesinato de 154 sindicalistas, 3 heridos en atentados, 97 desaparecidos y 7 torturados, víctimas en su mayoría atribuidas a los paramilitares, todo ello entre los años 1984 y 1990. Por ello, el gobierno decidió intervenir y convocar en 1987 una comisión tripartita integrada por los representantes de Sintagro y Sintrabanano, Augura y representantes del gobierno departamental y nacional. Concluyendo con su rechazo a la violencia contra empresarios y trabajadores, y a su vez declarándose interlocutores de manera mutua (p.24).

No obstante, ahora algunos sindicalistas que son parte de esas víctimas se suman a procesos colectivos que reúnen y vinculan a esas familias victimizadas por la violencia; para lograr el desarrollo de nuevas ideas, de actividades, de encuentros que permiten acercarse a la realidad que en algún momento se vivió. Este aporte de Parra. Se visibiliza a esta investigación como recuento de algunas víctimas del conflicto armado, en donde diferentes líderes sociales fueron abatidos por la violencia; sin embargo, pocos de los que lograron sobrevivir a esta ola de sangre, ahora son líderes asociados a organizaciones que están puestas a mantener la memoria de los abatidos.

Igualmente, es pertinente mencionar la reseña de Pereira y Alexander de “Tirándole libros a las balas. Memoria de la violencia antisindical contra educadores de ADIDA 1978-2008” de Guillermo Correa Montoya y Juan Diego González Rúa. En esta se señala que la violencia antisindical será asumida como el conjunto de prácticas que tienen como objetivo lesionar, dañar la integridad física y moral de los y las sindicalistas, o buscan su desaparición, control o cooptación; prácticas que persiguen mediante coacción y uso de la fuerza, el exterminio de las organizaciones sindicales, su desintegración, inmovilización y su exclusión (2011). Seguidamente en su reseña mencionan qué:

En la tesis que defiende el libro, según la cual los docentes afiliados a ADIDA, en su mayoría, fueron asesinados con el objetivo de bloquear su activismo político, social y cultural. En medio de un país tan conflictivo y con tantas restricciones democráticas, las labores docentes y sindicales de los maestros terminan obligándolos a cumplir funciones de intelectuales locales, con un alto nivel de protagonismo en las comunidades en las que se desenvuelven. (p.137).

Esta investigación aporta a la comprensión de esos factores que han condicionado la violencia contra un sindicato, dicho caso se manifiesta en el ADIDA, formando parte del departamento de Antioquia, en donde se encuentra también la región del Urabá. Así mismo ayuda a adquirir conocimiento a raíz de las situaciones a que se han tenido que enfrentar otros sindicatos en distintas regiones del país.

Ahora bien, pueden observar que a partir de toda la violencia y lo que en su paso ha dejado (Víctimas), se han comprendido nuevas dinámicas de la violencia en Colombia; es pertinente mencionar el informe Derechos Humanos 2019: Violencia camuflada: la base social en riesgo del Cincep que dice: “hay “nuevas” metodologías de victimización, “nuevas” víctimas, y “nuevos” victimarios que buscan de manera intencionada una perspectiva de justicia nula (Cristina Vásquez, 2019).

En este informe del Cinep mencionan que, en el 2018, fueron victimizados 98 líderes sociales (en su mayoría líderes cívicos y comunales). La mayor cantidad son personas u organizaciones con menos visibilidad que viven en áreas rurales o en las periferias de las ciudades. En violencia política tuvieron gran número de víctimas letales: 447 asesinados, 386 amenazados, 129 heridos y 48 víctimas de atentados. Por consiguiente, esta última cita que hace el comunicador:

Las víctimas ya no son las cabezas de fila de grandes sindicatos, de movimientos nacionales, campesinos o estudiantiles o fuerzas de izquierda alternativa, como predominó en otros momentos. Esto cuestiona las versiones que niegan la existencia del paramilitarismo, pues actualmente existe un paramilitarismo remozado responsable de 342 casos registrados en el 2018 (Cristina Vásquez, 2019).

Después de realizar estas apreciaciones y estadísticas por el Cinep, es importante mencionar que, esta aporta datos y cuestionamientos de los números aproximados de víctimas del conflicto armado, entendiendo esta realidad a través de las personas que ya no están y de las que aún hacen parte de la vida diaria; por su parte permite preguntarnos si se realizan planes que conlleven a la memoria colectiva de los que están y de los que no.

Por consiguiente, dada la violencia y con estas las víctimas; hay organizaciones incidentes en la reconstrucción de memoria a los victimizados. Para la investigación se toma como referente al Centro de Memoria Histórica y su publicación: Comunidad de La Chinita hace Memoria y Clama por la Paz. Desde sus diferentes estrategias y equipos, ha acompañado diferentes acciones e iniciativas de memoria de los grupos y organizaciones de víctimas. Su factor diferencial son acciones que estén trabajando en pro de la comprensión de las formas en que el conflicto armado se manifiesta de forma diferencial de acuerdo con los enfoques de género, étnico, niños, niñas y adolescentes, discapacidad o personas mayores. Por su parte, efectúan procesos colectivos de reconstrucción y representación de memorias del conflicto armado, en los cuales la participación de las víctimas y el carácter colectivo del proceso son fundamentales, y conducen a fomentar la pluralidad de voces (2020).

Cabe resaltar que el CNMH mediante estas iniciativas visibiliza y sensibiliza a través de radio, plataformas virtuales, audiovisuales, prensa, entre otras, para la creación y difusión de todos sus procesos a los diferentes públicos. Este referente aporta una mirada a todo lo antes mencionado, le da una entrada a lo que se quiere lograr en la investigación, aportando de diferentes formas las prácticas comunicativas que lleva a cabo el Centro de Memoria Histórica dentro de sus iniciativas de memorias (Página oficial CNMH).

El Estado de Arte de este proyecto enfatiza el trabajo de Cecilia Acosta, tomándolo como un referente que hace una correlación y contraparte de las prácticas comunicativas en la memoria histórica y colectiva de las víctimas del conflicto armado. Su objetivo es analizar y caracterizar las prácticas comunicativas que llevan a cabo algunos actores en Colombia, en torno a la memoria del conflicto armado, identificando a dichos actores, las fortalezas y debilidades en las metodologías que utilizan y los públicos a quienes destinan estas prácticas comunicativas. Ella menciona en su hipótesis que la idea de la memoria en sí misma es un acto comunicativo, hace una relación entre memoria histórica y comunicación; sin embargo, a lo largo de su trabajo se da cuenta de que su hipótesis no es cierta (2016).

Además, Acosta (2016) hace énfasis en las organizaciones y entidades, ya sea educativas u organizaciones que ejercen contenidos comunicativos. Partiendo desde sus gestiones, las prácticas comunicativas generan un impacto mucho mayor en la sociedad civil. Igualmente, estas hablan de

memoria del conflicto, convirtiéndolo en la satisfacción a la deuda que tienen con relación a la responsabilidad social empresarial. “La memoria que comunican estas instituciones y entidades es la memoria de las víctimas influenciada por las apuestas políticas de las entidades, la memoria colectiva dialoga con las memorias personales, convirtiéndose así en memoria histórica (Acosta, 2016).

Es decir, que el entorno político influye en la memoria de las víctimas del conflicto armado, e igualmente lo que se comunica a través de ella; haciendo un conjunto entre memoria colectiva y partiendo de las formas individuales, conforman la memoria histórica. Acosta (2016) Menciona que “Las prácticas comunicativas se concretan en tanto la comunicación de la o las memorias emerja, la principal fuente de consulta para que se realice dicha práctica es la víctima o víctimas, pues de ellas depende lo que se quiera comunicar” (p.41).

Por otro lado, es necesario preguntarse, cómo se reflejan estas prácticas comunicativas empresariales partiendo desde la vida cotidiana del trabajador bananero. Ahora bien, se han analizado diversos trabajos que caracterizan las prácticas comunicativas desde la memoria colectiva e individual, a su vez, la forma comunicativa como se llevan o se realizan esos procesos comunicativos en pro de las víctimas.

La siguiente investigación fue propuesta de la caracterización de prácticas comunicativas partiendo de la calidad de vida de los trabajadores bananeros. El primer trabajo es el de Berrio (2020), “Identificación de factores explicativos del fenómeno de la precariedad laboral en la Agroindustria Bananera de la Región de Urabá, durante el año 2018 a partir del tipo de contratación jornada especial”. Esta investigación tiene como objeto de trabajo la precariedad laboral, sin embargo, a raíz de la investigación y el desarrollo de este, menciona que en las fincas bananeras las jornadas de trabajo son extensas, lo que indica que la vida laboral del trabajador supera su vida social y es posible que tengan repercusiones en su día a día, donde se evidencian las razones que inciden en que algunos jóvenes se nieguen hacer parte de la agroindustria.

Igualmente, Berrio (2020), menciona en sus resultados que “el 76,3 % de los trabajadores consideran que su horario de trabajo no es compatible con sus responsabilidades familiares”. haciendo énfasis en que los bananeros ocupan la mayor parte de su tiempo en las fincas, dedicando

menos tiempo a sus familiares y al ocio. Todo esto conduce a un ritmo de vida complejo, donde no hay un equilibrio de vida social, ni mucho menos psicológico.

Se observó la existencia de familias pobres limitados a atender sus necesidades básicas. Algunos trabajadores se sienten restringidos por el tipo de contratación (mínimo 3 horas máximo 4) o se encuentran en condiciones de enfermedad o afectación de tipo profesional que no les permite obtener mejores ingresos. Algunos expresan contar con descuentos de \$450.000 mensuales, esto relativamente ocasiona inestabilidad laboral, social, familiar y psicológica (Berrio, 2020).

Finalmente, Berrio menciona que a los trabajadores se les castiga con trabajos denigrantes y de menor remuneración, las afiliaciones a sindicatos que no son del favoritismo de la finca o el grupo empresarial que pertenecen. También se ven persecución por parte del personal administrativo hacía los trabajadores, en donde se les asignan labores de menor remuneración, esta es una causante de que las nóminas de los trabajadores sean precarias para sus sustentos diarios (2020).

Estos aportes dan cuenta que las prácticas comunicativas son herramientas que les permiten a las organizaciones, entre ellas los sindicatos, a través de sus comunicadores; fortalecer la capacidad de agencia y vincular a todos los actores. Esto permite visibilizar a las víctimas a través de sus voces, historias, memorias y todo lo que en algún momento no se pudo hablar o expresar.

Los antecedentes son las investigaciones que se han realizado previamente y que guardan una relación histórica con el tema de investigación actual.

Referentes conceptuales

Es importante para esta investigación orientar al lector en lo que se ha venido abordando anteriormente en cuanto a las víctimas del conflicto armado; de aquí se desprenden dos orientaciones (La violencia contra los trabajadores bananeros y los sindicalistas) y (Las prácticas comunicativas).

Principalmente, es relevante analizar la violencia contra los trabajadores bananeros en toda la zona de Urabá; sin embargo, en el territorio se tiene en cuenta otros entes fuera del eje bananero; la construcción de la carretera al mar, la colonización, el crecimiento de los grupos armados y la falta de presencia de los gubernamentales, aunque no se olvida que el banano es el eje central de todos estos procesos; debido al crecimiento económico que el territorio ha venido efectuando.

Urabá no empieza ni termina con el banano, no fue un territorio vacío sobre el cual la racionalidad económica empresarial escribió su lógica; por el contrario, se trató de un territorio vasto, tempranamente apropiado, diversamente poblado y estratégicamente situado, en el que se insertó la producción bananera sin lograr disolver o amalgamar las formas tradicionales de vida y de producción económica (Hincapié, 1992, p. 32).

Ahora bien, las características mencionadas anteriormente y el concepto que nos da Hincapié del Urabá hacen que esta investigación esté rodeada de lo que se conoce como violencia, es aquí el punto central de todos estos abordajes; por eso es pertinente definirla, aunque se torna un poco complejo, ya que tiene múltiples de percepciones. No obstante, como la define Stoppino, dice que es “la intervención física de un individuo o grupo, contra otro individuo o grupo (o también contra sí mismo)” (1988, p. 1628). Observando históricamente es lo que se ha concebido en el Urabá desde épocas tras épocas, aunque el momento en que se tornó más la violencia contra los trabajadores bananeros y sindicalista fueron en los 70 y los 80. Por otro lado, la violencia para cuervo (2016) es:

La intervención directa de un individuo o grupo de este contra otro u otros, en razón voluntaria e intencionada de procurar daño o perjuicio, y con la finalidad de alcanzar, en

los últimos, modificaciones de sus conductas o posturas individuales, sociales, políticas, económicas o culturales. Teniendo claro, además, que ella también puede presentarse bajo manifestaciones simbólicas o psicológicas que de igual modo reconducen las conductas de los receptores pasivos de ella. (p. 84).

Descifrar la violencia en Urabá, es hacer un recorrido por la historia de esta, y consecutivamente entender las dinámicas rotativas que ofrece la región en cuanto la construcción nativa de colonizaciones sucesivas. En donde la oleada de la violencia se manifestó en diferentes momentos; una que fue en el conflicto bipartidista y la otra denomina el conflicto armado, entre grupos al margen de la ley y el Estado.

Bajo estos procesos de violencia, surgen grupos llamados sindicatos. Según Parra (2012) los sindicatos se entienden como una organización de masas, que se crea para salvaguardarse como obreros, tiene el objetivo de enfrentarse a sus empleadores, por reivindicaciones inmediatas. Esto sale a la luz en la sociedad cuando se ven propensos a pedir mejores condiciones laborales, como aumento de nómina, la no explotación por parte de los empleadores, y la pretensión del derecho al trabajo. Por consiguiente, los sindicalistas, fueron en su mayoría trabajadores bananeros antes de postularse a hacer parte de la mirada de los grupos armados al margen de la ley. Líderes que formaron parte de la ola de víctimas y masacrados por las balas y la violencia en que vivía el pueblo Urabaense.

Después de la aparición de los sindicalistas y sindicatos, iniciaron las disputas entre los trabajadores-sindicalistas y los empresarios. La persecución sindical en todas sus formas (despidos, detenciones, amenazas, asesinatos), la militarización de las fincas bananeras, la introducción de contratistas para sabotear la lucha sindicalizada, la firma de pactos colectivos, sin intermediación de los sindicatos, el incumplimiento de convenciones colectivas e incluso la compra de pliegos de peticiones; fueron algunas de las modalidades utilizadas por los propietarios para debilitar el movimiento sindical (Bejarano, 1998).

Cuando la violencia tomó fuerza en el Urabá, los obreros se apoyaron en un sindicato llamado Sintrainagro. Esta organización que a su vez contaba con trabajadores bananeros que

apoyan los procesos políticos y sociales a favor de la defensoría del pueblo. Cabe mencionarles el concepto de Sintrainagro que da Sáenz (2019), es una apreciación, donde habla sobre los procesos que este sindicato y otras organizaciones llevan de la mano con el fin de minimizar las masacres, las injusticias y el caos Urabaense, enfocados en las fincas y trabajadores bananeros.

SINTRAINAGRO, es un sindicato gremial que agrupa más de 17.000 trabajadores bananeros; a partir del año 1989 comienza un nuevo período para las relaciones obrero–patronales con las negociaciones en bloque por parte del gremio AUGURA y los diferentes grupos bananeros, se replantea la negociación bananera con un ánimo de concertación total tanto de los trabajadores, directivas sindicales y los productores bananeros agrupados en AUGURA (Sáenz, 2019, p. 7).

A raíz de todo lo mencionado, Urabá ha dejado gran cantidad de víctimas del conflicto armado, tanto trabajadores bananeros como sindicalistas e incluso familias incompletas, madres solteras e hijos huérfanos, desaparecidos y memorias por reconstruir. Sin embargo, hay organizaciones como Sintrainagro que vela por los derechos de los trabajadores bananeros y realizan prácticas comunicativas para estos y sus familias. Por otro lado, también hay grupos o entidades que se apoyan con el fin de seguir buscando la paz y encontrar a sus desaparecidos.

Las prácticas comunicativas contienen las dinámicas alrededor de los medios y sus intervenciones y van más allá, para incluir acciones y expresiones cotidianas de riqueza y diversidad, asociadas a enlaces culturales y sentidos complejos. Dichas prácticas comunicativas dibujan, expanden y profundizan los incesantes esfuerzos de creación, modificación, recuperación y conservación de sentidos, redes y lazos, va más allá de lo instrumental, que encamina a cambios profundos y por la edificación de alternativas a un orden social latinoamericano indebido, destructor, colonial y absolutista (Valencia, y Magallanes, 2016).

Por último, cabe mencionar que todos estos conceptos, apreciaciones, descripciones y contextos aportan al grueso y la comprensión de la investigación, a su vez, facilita el desarrollo y comprensión de esta; aportan al desenlace del problema y los objetivos que se pretende alcanzar.

Objetivo

Objetivo general

El objetivo general y los objetivos específicos describen lo que se pretende con la investigación, cuál es el alcance y cuál es el problema que se desea resolver. Deben iniciarse con verbos que describan claramente lo que se lleva a cabo.

Objetivos específicos

- Reconocer las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro a favor de la comunidad Urabaense victimizada por la violencia.
- Visibilizar los espacios sociales donde se llevan a cabo las prácticas comunicativas para las víctimas del conflicto armado.

Diseño Metodológico: la memoria a cobijada

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo porque estudia diferentes objetos como lo son las palabras, textos, discursos e imágenes, y algunas serán incluidas en este procedimiento metodológico, ya que permitirán comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por este (Mejía, como se citó en Katayama, 2014, p. 43).

Por otro lado, este enfoque cualitativo apunta a la comprensión de la realidad como "resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada desde adentro, y rescatando la singularidad y las particularidades de los procesos sociales" (Galeano, 2015, p. 20).

El proceso histórico se ha venido efectuando en la investigación, como lo es la violencia, lo que está ha dejado y las víctimas que con ella atraído. Este enfoque permitirá hacer esa mirada desde adentro de los afectados por el conflicto y rescatar particularmente esos procesos sociales que aportan a la reconstrucción de sus memorias. Como indican Koh y Owen como se citó en (Valle, 2022)

La investigación cualitativa se enfoca en cómo ocurren las situaciones o hechos, de modo que se ocupa de las actitudes, las creencias o las formas en las que las personas dan sentido e interpretan las experiencias que atraviesan y el mundo que las rodea (p.11).

En este sentido, el proceso metodológico se apoya de un alcance de investigación tipo descriptiva, ya que permite detallar cómo son y cómo se manifiestan algunos, situaciones, sucesos o contextos (Hernández, 2014). Básicamente, se busca describir los perfiles de las víctimas del conflicto armado, sus grupos y cómo se vinculan a procesos que van en pro de la reconstrucción de memoria. Por consiguiente, detallar sucesos o situaciones que las organizaciones Urabaenses ejecuten como prácticas comunicativas a favor de los violentados en la historia del territorio. Según Guevara, "la investigación descriptiva básicamente tiene como objetivo llegar a conocer el

contexto, circunstancias, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción precisa de las actividades, objetos, procesos y personas” (2020, p. 171).

Seguidamente, esta investigación tiene como modalidad, el estudio de caso; este tiene como característica básica, que aborda de forma intensiva una unidad, esta puede referirse a una persona, una familia, un grupo, una organización o una institución (Stake, 1994). Han estudiado cuatro tipos de casos; para este proceso es conveniente hablar del caso “típico”. “Es una persona que representa a un grupo o comunidad. Pueden estudiarse varias personas que tienen algún aspecto en común, por lo que se espera cierta homogeneidad o coherencia en sus respuestas” (p.42).

Los estudios de caso tienen un papel trascendental en la investigación cualitativa. Se recurre al estudio de unidades de manera intensiva, por medio de un abordaje ideográfico que puede vincularse con la teoría (Muñiz, 2010). La idiográfica implica la descripción desarrollada, profunda del caso en sí mismo, sin la intención de partir de una hipótesis o teoría, ni de generalizar las observaciones (Gilgun, 1994). Esta modalidad orientará a la investigación a estudiar y describir el caso de las víctimas del conflicto armado a profundidad, y posterior a los entes vinculados en pro de brindar beneficios y programas a dichas víctimas, sin cuestionar, ni apearse a un pensamiento o generalizar al grupo de acuerdo con lo observado e investigado.

Las técnicas de recolección de la información son la entrevista semiestructurada, la observación y el grupo focal. La entrevista permitirá recopilar información de manera subjetiva. “Por su naturaleza más flexible, se considera que a través de la entrevista se pueden obtener más y mejor información que la que se derivaría de un cuestionario” (Dudovsky 2017, p 5).

La entrevista semiestructurada le permitirá a esta investigación estar prediseñada al momento de ejecutarla, sin embargo, también dará la posibilidad que durante la conversación surjan nuevas preguntas e inquietudes. Es un tipo de entrevista mixta donde el investigador cuenta con diversas preguntas para hacerle al sujeto de estudio. Sin embargo, las preguntas son abiertas, permitiendo al sujeto dar una respuesta más libre, profunda y completa (McNamara, 2017).

También se apoyará de la técnica de observación, esta permitirá vincularse en los encuentros sindicales e igual participar en las diferentes actividades que sean explícitas para las

víctimas del conflicto. Según Santana (2010) es una técnica de recopilación de información en la cual el observador participa en la vida del grupo, organización u objeto de estudio, es decir, el investigador se empapa en el escenario y en la vida de los sujetos, caso de estudio para oír, ver y desarrollar como los sujetos que la viven, que involucra la intervención directa del observador de forma que el investigador puede intervenir en la vida del grupo (p.290).

Por otro lado, la técnica de grupo focal permitirá a la investigación conocer o indagar sobre las experiencias de las víctimas. Esta se utiliza de forma grupal en un espacio natural, “es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto” (Martínez, 1999, p. 56).

Finalmente, en la metodología de esta investigación es pertinente mencionar que estas técnicas serán aplicadas a las víctimas del conflicto armado; a su vez que todo lo mencionado anteriormente permitirán a la investigación lograr los objetivos y llevar una ruta congruente con el fin de darle respuesta a la pregunta problematizadora.

Consideraciones éticas

Este es un trabajo de investigación académica que está regido bajo la normatividad de ética de la Universidad de Antioquia, cómo preceptos tenemos:

- Respetar los derechos humanos y el valor de los demás seres vivos.
- Considerar el marco ético-jurídico –institucional, local, nacional e internacional – para la toma de decisiones en la investigación; incluyendo acuerdos, convenios y términos de referencia.
- Referenciar correctamente el trabajo de otras personas, entidades u organizaciones. El investigador se compromete a no plagiar, copiar o usurpar otras investigaciones y publicaciones.
- Difundir los hallazgos de la investigación de manera abierta, completa, oportuna y razonable a la comunidad científica y a la sociedad en general, sin perjuicio de observar la debida reserva frente a información confidencial.

Por lo tanto, esta investigación va en concordancia con lo mencionado anteriormente, captando y llevando a cabo este código de ética de la Universidad de Antioquía. Cabe mencionar que esta investigación cita todas las fuentes integradas a la investigación, regida por el marco normativo de Normas Apa.

En cuanto al objeto de estudio, se consensuará verbalmente con los participantes, donde quede explícito su participación en el trabajo de investigación; sin embargo, si hay apartados que los integrantes no quisieran relevar o que su nombre no se vea vinculado, se le aplicará el anonimato y se le reserva dicha confidencialidad. Sé respetará a los participantes y se les tratará y hablará de manera respetuosa y cuidadosa, con énfasis en que es un trabajo solo académico.

Por su parte, los datos proporcionados por la empresa se manejan de acuerdo con sus peticiones y recomendación. Esta investigación contará con los permisos previamente firmados de Sintrainagro para hacer partícipe y uso de sus instalaciones y la recopilación de datos; igualmente bajo sus lineamientos y peticiones en el momento de publicitar los resultados de esta investigación.

Compromisos

En el recorrido de la investigación se espera darle cumplimiento al objetivo general: indagar por las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá. A su vez, ir desglosando los objetivos específicos expuestos anteriormente.

En esta investigación se espera visibilizar esos espacios donde se llevan a cabo esas prácticas comunicativas de Sintrainagro y poder conocer, entender mediante las historias y procesos que han pasado las víctimas del conflicto armado y cómo abordan o viven esas experiencias vividas actualmente.

Esta investigación es todo un reto, ya qué, permitirá conocer historias, sucesos y cómo estos sobrellevan su diario vivir y se manifiestan en la memoria. A partir de ese hecho, mostrarlo, evidenciarlo y compartirlo con otros victimizados. A raíz de esto me comprometo a manejar la información recibida de manera objetiva y llevar a cabo la recolección de la información estipulada, especialmente dar cumplimiento a las entrevistas.

Cronograma de actividades

Tabla 1. Cronograma de actividades

Cronograma																		
Objetivos específicos	Técnicas	Actividades	Mes 1				Mes 2				Mes 3				Mes 4			
			Semanas				Semanas				Semanas				Semanas			
			1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Reconocer las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá.	Entrevista semiestructurada	Diseño del cuestionario	X															
		Selección de los entrevistados		X	X													
		Aplicación del instrumento					X	X										
		Sistematización y análisis de la información							X	X								
Visibilizar los espacios sociales donde se llevan a cabo las prácticas comunicativas para las víctimas del conflicto armado.	Observación Grupo focal	Pedir la cita						X										
		Visitar los lugares de encuentro										X		X				
		Asistir a uno de los eventos o encuentros											X			X		

Presupuesto

Tabla 2. Presupuesto para apoyo de trabajo de investigación

RUBROS	FUENTES					
	CODI	UDEA - FACULTAD DE COMUNICACIONES Y FILOLOGÍA		RECURSOS PROPIOS		TOTAL
		Recursos Frescos	Recursos en especie	Recursos Frescos	Recursos en especie	
Trabajo de campo			1.000.000			
Asistencia a evento			300.000			
Material fungible			50.000			
Equipos técnicos			300.000	2.100.000		
Publicaciones			100.000			
Bibliografía						
Servicios técnicos					300.000	
TOTAL			1.750.000	2.100.000	300.000	4.150.000

Resultados y discusión

En este punto de la investigación se ven reflejados los hallazgos que se obtuvieron de los resultados y estos son refutados en autores e investigaciones que argumentan lo que se halló en el proceso del trabajo de campo. Por su parte, se consensó verbalmente con los entrevistados que hicieron parte de esta indagación para ser expuestos los resultados en esta.

Fase 1: Historias y espacios sociales

Las historias de vida son distintas, pero el final termina siendo el mismo, todas son víctimas de lo que un día vivió la región de Urabá; violencia, masacres, caos, conflicto y diversas familias solas e incompletas. En medio de estas situaciones e incluso después, hubo organizaciones que les brindaron espacios para recordar y hacer proyecciones para el proceso de vida de cada una de las personas que aceptaban y acudían a sus labores sociales.

Dando cumplimiento al objetivo de reconocer las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro que contribuye a la reconstrucción social y familiar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá, se evidenció a partir de la ejecución de *Entrevistas, Observación y Grupo focal*.

*Grupo focal

Se conformó por 10 personas, 9 hombres y una mujer, que son afiliados al sindicato y fueron víctimas de conflicto armado del Urabá. Aquí se consensó que Sintrainagro ha velado por sus derechos como trabajadores y ha aportado a su *crecimiento tanto laboral como personal*. Por su parte, han logrado obtener mejor *calidad de vida* desde que el sindicato tomó riendas legales en sus vidas. Así mismo, reiteran el agradecimiento a miembros específicos de la misma, por el *trabajo social* que han venido realizando. Como parte de hecho fue la *mejora de vivienda*, para la mayor parte de afiliados; también, *becas educativas* para la formación personal y profesional para sus familiares y beneficiarios del sindicato, brindándoles la oportunidad de salir adelante y ejercer una carrera profesional, igualmente, espacios sociales/recreativos para la integración familiar. Por

su parte agradecen vigorosamente, el apoyo a la formación de sus hijos, ya que se niegan a que ellos y sus esposas terminen siendo trabajadores de fincas bananeras como ellos.

Afirman que el trabajo en finca es arduo, mal pago y se les da maltrato por parte de los administrativos y que esta, fue una de las mayores causas por la cual se vivió la violencia, por discusión entre trabajador y empleados. Debido a esto agradecen vigorosamente al sindicato, por el apoyo a la formación de sus hijos, ya que se niegan a que ellos y sus esposas terminen siendo trabajadores de fincas bananeras como ellos.

En esta investigación de Hernández y Viva complementa los expuestos por los trabajadores bananeros:

Un clima laboral autoritario de parte de los empleados del nivel directivo (coordinadores de campo, oficinistas y administradores), hacia los trabajadores bananeros. Existe una opinión generalizada entre los trabajadores bananeros acerca de los empleados del nivel directivo (oficinistas y administrativos). Para aquellos, estos son humillantes y su trato sobre los trabajadores es inhumano en ciertas ocasiones. El maltrato se da de forma verbal (Hernández, Viva, 2020, p.51).

Otra apreciación es que el sindicalismo abrió puertas a nuevas esperanzas, nuevas disputas y enfrentamientos, pero, debido al valor agregado de los mismos se logró pactar acuerdos para el beneficio del trabajador.

El ambiente que se vivía era tenso y desafortunadamente había desconfianza de parte de los directivos sindicales, trabajadores bananeros, y productores o dueños de fincas, lo cual caldeaba totalmente las relaciones entre ellos, y el diálogo entre las partes ocasiona fricciones frecuentes. (Sáenz, 2019, p.9)

Finalmente, en los resultados del grupo focal, se evidencio que, en su gran mayoría, están de acuerdo con los nuevos procesos que se llevan a cabo en las fincas, como; poder ser parte del liderazgo y no tener miedo a perder la vida, como tener voz y voto. Resaltan la manera en que Sintrainagro influye en sus vidas de manera positiva, permitiéndoles ser mejores trabajadores y ser personas que concilian las situaciones adversas que se pueden aparecer en el área de trabajo.

Fase 2: Supervivencia y calidad de vida

***Observación**

En esta fase se planteó la herramienta de *observación*, que se llevó a cabo durante todo el proceso del trabajo de campo y se enfatizó en los encuentros sindicales y entrevistas. Aquí se tuvieron en cuenta particularidades que se han venido abordando en el trabajo, cómo lo es la violencia, la historia, los sindicatos, la calidad vida y la familia bananera. También dándole cumplimiento a los objetivos específicos. Reconocer las prácticas comunicativas de Fundamilenio-Sintrainagro a favor de la comunidad Urabaense victimizada por la violencia. Visibilizar los espacios sociales donde se llevan a cabo las prácticas comunicativas para las víctimas del conflicto armado.

A raíz del enfrentamiento Urabaense, los trabajadores bananeros han logrado sobrevivir en esta subregión y aun siendo miembros de fincas, aman la tierra y el cultivo del banano; aunque buscan el descanso (La pensión). Durante mucho tiempo han dedicado su sudor, esperanzas, confianza, amor y pasión, al igual que han aguantado insultos, humillaciones, regaños, golpes, han visto compañeros muertos y han desvalorizado sus trabajos.

Se observó que las labores de finca son arduas y con el tiempo dejan secuelas, por ejemplo: si te cae una mancha en el ojo te queda rojo, si te cae el químico de la bolsa también, puedes caerte de una escalera mientras embolsas, terminas fatigado y lo único que desean es dormir para volver a madrugar. Lo más complejo es olvidarse de la vida social, porque, así como salen a oscuras, regresan a oscuras a sus casas; admiran el valor y el acompañamiento que les brindan sus parejas, ya que se levantan a las 4 de la mañana a despachar le los alimentos. Finalmente, esperan su jubilación, aunque salgan con diversas y enfermedades y estas les permita poco disfrutar de la misma.

Poca vida social y familiar, es un factor de la precarización laboral que se ve en el mundo bananero, puesto que ello implica jornadas extensas de trabajo y el tiempo del ocio y la recreación

también son necesarios para que haya un equilibrio en la vida social de los trabajadores. Para que el trabajo sea un medio para alcanzar la felicidad y no el elemento que ocupa toda la vida del ser humano, paralizando su desarrollo en otros campos y escenarios de su ciclo de vida. (Hernández, Viva, 2020, p.51)

Por consiguiente, en los sindicatos, se pudo observar que es un espacio de diálogo, donde todos los martes, se reúne cada comité obrero de todas las fincas bananeras afiliadas a Sintrainagro, son alrededor de más 30 fincas y cada una cuenta con uno o dos comités, es decir, que el espacio sindical se llena aproximadamente con más de 100 trabajadores bananeros, en su mayoría víctimas del conflicto armado. Es un ambiente ameno, de información, aprendizaje y nuevos conocimientos para los participantes, debido a esto se logra comparar la forma de expresarse de un comité obrero que se capacita constante, aún trabajador enfocado solo en sus labores de finca.

***Entrevista semiestructurada**

Por su parte, se suma a esta investigación, los resultados de la **entrevista semiestructurada**. Que permitió darle una mirada a esta investigación de manera personal, de lo que vivieron, fueron, lo que han hecho y son las víctimas del conflicto armado del Urabá.

La voz de los empleados

Se entrevistó al señor **Petro**, quien fundo uno de los primeros sindicatos en la región de Urabá (Sintrago), fue víctima del conflicto y tuvo 4 atentados de muerte. Llego a la región en los años 79, cuando la violencia se apoderó de las tierras de la región, cuando las plantaciones de banano recibían a diario cadáveres, cuando el trabajador bananero era asesinado sin justificación, cuando no había voz que no fuera cayada y cuando el Urabá no tenía esperanzas. Empezó a trabajar muy joven en las fincas bananeras, quien hizo labores de sello, empaque, gurbia, oficios varios, entre otras; cuando inicio, apenas estaban formando Sintrago, aunque había dos más; Sintrabanano y Sintrajornaleros. Quienes tenía disputas por el poder en el territorio, y contaba con grupos revolucionarios.

Petro hace referencia, a que la violencia en la región no era solo por generar violencia, sino que tras de ella se ocultaban intereses personales y concibo traían caos y disputas por el poder político. A raíz de todo, se creó una fuerza política llamada esperanza, paz y libertad, donde él tenía incidencia como miembro al cambio social, aquí puedo vivir lo que es enterrar 15, 27, 30 hasta 38 muertos, en las diversas masacres que se dieron; como la chinita que tuvo 35 muertes y 17 heridos. (2024) El Espectador (1995) lo narró así:

En la madrugada del 23 de enero de 1994 ocurrió una de las masacres más sangrientas perpetradas por las FARC. Fue en el barrio La Chinita, del municipio de Apartadó, en el norte de Antioquia. Miembros de esa guerrilla irrumpieron en un festejo popular en el que, pensaron, encontrarán a excombatientes del Ejército de Liberación Popular (EPL), quienes desde su desmovilización se habían convertido en su objetivo militar. En la lluvia de balas que cayó indiscriminadamente sobre quienes gozaban de una noche de fiesta murieron 35 personas, entre hombres, mujeres y menores de edad. Se conocería después que entre los muertos solo había dos desmovilizados. (párrafo 1).

“Dejé un tiempo al Urabá porque me querían matar, debido a que decía la verdad de las cosas y que nunca hice silencio antes las situaciones del Urabá, tuve cuatro atentados de muerte y gracias a Dios que me tenía para grandes cosas, aún sigo contando mi historia” (Petro, 2024, comunicado personal).

Según Petro, en el año 91, cuando se desmovilizó el Epl, mermo la violencia por los acuerdos de paz. De manera individual y colectiva inició a ayudar a las comunidades en los proyectos, a velar por los derechos de las personas, aprender a vivir en su región y apelar porque la guerra no fuera la solución del Urabá y mucho menos del país. (2024)

Ahora los trabajadores tienen el privilegio de contar con un sindicato que apoya sus procesos y que tienen vos y voto. Que ahora se puede conciliar antes no, que ahora pueden tener una vivienda digna, si así lo desean. Que sus familias pueden ser beneficiarias de estudios y carreras universitarias, cuando antes era demasiado costosa. Que pueden ayudar a sus hijos a no recaer en

pandillas, por el apoyo educativo y deportivo que se les brindan (Petro, 2024, comunicado personal).

Actualmente, es tesorero, vigilante de Sintrainagro, apoya proyectos sociales y sigue siendo sindicalista. Agradece al sindicato por a verlo ha cogido cuando le quitaron la personería jurídica a Sintragro, por contribuir a su proceso de vida, tanto, personal como profesional, y que le agrada la idea de seguir, contando historias, capacitando y ayudando. “Mi gente de Urabá ya no tiene zozobra por lo que paso, se ha hecho un buen trabajo, para lograr que todos tengan voz y reconocimiento como víctimas” (Petro, 2024, comunicado personal).

Igualmente, se entrevistó al señor **Manuel Casarrubias**, jefe del departamento de bienestar social de Sintrainagro. Llegó al Urabá en los años 91, empezó a trabajar en la finca bananera El Casco, tuvo un contrato a término indefinido el 1 de junio del 93, tenía 26 años, inició como trabajador de oficios varios, y luego comenzó a influir en el movimiento sindical. “Fue muy difícil en esa época, ya que ser comité obrero ponía tu vida en riesgo ante los grupos al margen de la ley. Porque de igual manera, si estaba afiliado a un sindicato y no estabas con lo otro, eso tenía repercusión”. Con el tiempo, se fue formando sindicalmente, arrancó siendo comité obrero, luego delegado nacional, pasó a ser delegado municipal; o sea, tuvo las dos delegaciones. Empezó a capacitarse en el sindicato Sintrainagro, fue un proceso complejo tener que desplazarse a una finca y estar dentro laborando, porque era peligroso para la persona que manejaba temas sindicales.

Familiares cayeron en algunas de las masacres que hubo, cómo la chinita, el oso, entre otras. Casarrubias dice “Cuando paraban en la carretera a los buses de las fincas, bajaban a los trabajadores, los metían en caminos y los masacraban vilmente, todos afiliados a la organización sindical (Sintrainagro)”. Y la organización hace años conto con un departamento de víctimas que se llamaba Corpolibertad, donde se reunían a compartir sucesos y combatir la violencia. (Casarrubias, 2024, comunicado personal).

De acuerdo con lo mencionado en la entrevista anterior, para complementar lo dicho por Casarrubias, se evidencia este resultado de Polo en su investigación de transformaciones en las dinámicas familiares de víctimas de la masacre la chinita en el municipio de Apartadó, Antioquia.

Pero había la guerra porque no hacía mucho tiempo se había desmovilizado el EPL, entonces había esa guerra entre las FAR y el EPL. Los que no hacíamos parte estábamos en medio de esa pelea de ellos entonces decían que todos los que vivíamos aquí éramos esperanzados y que a todos nos iban a matar, que alistáramos dos mil ataúdes que alistáramos todo, ay si fue verdad que empezó el miedo y ya en enero del 94 se hizo efectiva la amenaza que tenían. (Polo, 2022, p20)

Desde su liderazgo empezó hacer una campaña, en donde contactan a los pensionados, con situaciones complicadas de salud, para analizar sus procesos, y ayudarlos a *reintegrarse en la salud*. “Hubo gente que lloraba, que creía que ya los habían olvidado, por el simple hecho de ser pensionados con un mínimo”. (Casarrubias, 2024, comunicado personal).

Sintrainagro, a raíz de lo que ha dejado la violencia (víctimas). Han venido haciendo alianzas con instituciones educativas para la *formación profesional*, una de ellas es en Sena, con el fin de generar aprendizaje, y que los hijos de los trabajadores bananeros puedan empoderarse de las nuevas vacantes que está dejando Puerto Antioquía. (Casarrubias, 2024, comunicado personal).

“En este momento me encuentro manejando el departamento de Bienestar Social. Muy poco me tenían fe porque no es fácil manejar un departamento, Bienestar Social, primero. Por lo que yo venía era nuevo y manejar un departamento cuando tiene tantos problemas. La salud hoy día es difícil, pero se ha logrado cumplir objetivos. Gracias a Dios demostré lo contrario, que si soy capaz y he sido capaz con el departamento que manejo”. (Casarrubias, 2024, comunicado personal).

La voz de los afiliados

Navor Palacios, trabajador de la finca El Guaro, lleva 27 años laborando en el sector agro y el mismo tiempo como afiliado a Sintrainagro, ha tenido la oportunidad de estar en varios procesos del sindicato y uno de hechos es recibir capacitaciones, en donde aprendió a conocer sus derechos como trabajador bananero. Al igual, un proceso que marco su vida y la de su familia, fue la convocatoria para inscripción de vivienda en el año 2005, en donde salió favorecido y gracias a

esa labor obtuvo su vivienda digna. “Destaco que Sintrainagro contribuye a los trabajadores víctimas del conflicto armado (desplazados), en cuanto a la restitución de tierra” (Palacios, comunicación personal, 26 de enero 2024).

Los trabajadores agros quieren y defienden al sindicato, por todo el proceso que ha hecho a favor de los bananeros. Contribuyendo al trabajo digno, oportunidad para todos y el apoyo a las mujeres, en cuanto la inserción al campo agro, ya que anteriormente eran desvaloradas por el simple hecho de ser mujer. (Palacios, comunicación personal, 26 de enero 2024).

Carolina Yenny, con 28 años, trabajadora de la finca Represa. Inicio en un proyecto que se llama El Turno es Mío de Fundamilenio, que aprobó el ingreso de 400 mujeres jóvenes en compañía con el Sena. El objetivo, es brindar a las mujeres conocimiento en las labores de finca y luego ofrecerles un trabajo digno en el campo agro en la región de Urabá. “Gracias a esta oportunidad laboral, puedo traerles sustento diario, a mis dos hermosos hijos y/a mi madre” (Yenny, comunicación persona, 26 de enero 2024).

***Entrevista estructurada**

Finalmente, concluimos los resultados del trabajo de campo con la herramienta *entrevista estructurada*, que permite ahondar con precisión conceptos puntuales de la investigación y/a comprender la estructura de Sintrainagro y sus procesos en pro de la comunidad Urabaense victimizada por las disputas del territorio.

Tabla 3*Entrevista estructurada 1*

Preguntas	Respuestas	Apreciación de la investigadora
Personal administrativo: Jorge Emiro Reyes (secretario general) y Eliecer Manuel Pestana (presidente). Municipio Apartadó		Kelly Jhoana Córdoba. Víctima
<p>¿Usted o su familia ha sido víctima de la violencia? Si la respuesta es sí ¿Dónde y cómo fue el hecho victimizaste suyo o de su familia?</p>	<p>Sí. En mi región de Urabá, siendo muy joven, debí retirarme de mi empleo (trabajo), debido a que grupos al margen de la ley me querían reclutar (1989). Por ese motivo, me fui a las filas del ejército de Colombia y a mi regreso, en el segundo semestre de 1990, me ubiqué en un nuevo empleo, de donde me tocó renunciar nuevamente en 1993, por ser requerido para hacer parte de grupos al margen de la ley.</p> <p>Si, en apartado me asesinaron un hermano</p>	<p>Urabá es una región fértil, a raíz de su riqueza, diversos ciudadanos quisieron aponderarse de ella con intereses políticos de poder. Debido a las disputas, hubo muchas masacres y asesinatos; esta es una base resumida, que incluyen en su mayoría a los habitantes de la región, como víctimas.</p>
<p>¿Qué piensas del sindicalismo y cuál es tu perspectiva hacia sus procesos?</p>	<p>El sindicalismo ha contribuido con la consecución de los derechos de los trabajadores de Colombia en relación con garantías laborales, legales y extralegales. En la actualidad las organizaciones sindicales han decaído a que a mi criterio debido a que las leyes de contratación o vinculación a las empresas,</p>	<p>Movimientos sociales de trabajadores, que unieron fuerzas debido a las extensas horas laborales y poca remuneración, formaron el sindicalismo para velar por sus derechos como trabajadores bananeros.</p>

	<p>está mercerizada y la contratación que contiene nuestra legislación laboral es permisiva y pone en riesgo, la contratación directa. La credibilidad en cuanto a algunos líderes sindicales también ha contribuido con la decadencia de los sindicatos en Colombia</p>	
	<p>El sindicalismo es una forma de poder pelear o exigir los derechos laborales.</p>	
<p>¿Según su concepto para qué se llevan a cabo los encuentros sindicales?</p>	<p>Los encuentros sindicales son un medio para capacitar a los afiliados en distintos temas de interés de índole, regional, departamental, nacional e internacional.</p>	<p>Hacer parte de los procesos a los afiliados del sindicato y contribuir a un día de conocimiento a un trabajador bananero.</p>
	<p>Se hacen para organizar y socializar el funcionamiento de la organización.</p>	
<p>¿Qué son practicas comunicativas desde su experiencia?</p>	<p>Son mecanismos que permiten un mejor ambiente laboral y asertivo en lo que confiere a la parte interna de una empresa y externa con sus proveedores o acreedores.</p>	<p>Todos los elementos analizados desde una perspectiva, que enraíza la historia del Urabá, partiendo desde la memoria, la calidad de vida y la construcción social a partir del suceso/acción.</p>
	<p>Es la ayuda que necesita una persona para expresión corporal o comunicativa y léxica del ser humano.</p>	

¿Qué practicas comunicativas ha evidenciado en la organización?	Hacia afuera se expedía un periódico (DE SOL A SOL) y un programa radial como medio para llegar a los afiliados.	La labor social a las familias de los afiliados y a los comités obreros.
	Los seminarios las técnicas de manejo de medios y escritura en todos los aspectos.	
¿Qué se debe hacer o tener para estar en bienestar tanto social como familiar, después de lo que vivió como víctima?	Los cambios son internos y parten de uno mismo y se construye a base de resiliencia	Aceptar, aprender, recordar y reconstruir a partir de las migajas que dejó la violencia.
	Saber manejar el problema y también mucha ayuda psicológica y personal	
¿Cómo ha mejorado su calidad de vida después de la violencia?	Sigo siendo la persona humilde que logró superar barreras, me sostuve sobre una idea recta y hoy contribuyo socialmente y coadyuvo a que otras personas se superen.	Adquiriendo conocimiento para entender él porque fue violentada la región. Y así mismo, como aportarle a ella.
	Bien creo que es de persona y de mucha personalidad.	
¿Cuáles es el trato que se les dan a las víctimas del conflicto armado en la región?	Pues lo que he visto son ayuda de con profesionales y manejo del problema con mucha conciencia.	Se victimizan, y en su mayoría los procesos quedan a medias o sin trascender.
	No he solicitado apoyo del estado y no me siento victimizado.	

Nota: Entrevista realizada a los líderes de Sintrainagro en sus instalaciones, también se refleja el punto de vista de la narradora. Entrevista estructurada. 24 de enero 2024.

Tabla 4

Entrevista estructurada 2

Preguntas	Respuestas
Personal comité obrero: Jaime Luis Parra Agaméz	
Antigüedad en la empresa	19 años
¿Usted o su familia ha sido víctima de la violencia? si la respuesta es sí ¿Dónde y cómo fue el hecho victimizaste suyo o de su familia?	Desplazado de la vereda, el Cativo, municipio de Necoclí.
¿Ha participado de algún evento relacionado con el bienestar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá? Si la respuesta sí, cuéntenos un poco	Si, marchas con Sintrainagro
¿Qué se debe hacer o tener para estar en bienestar tanto social como familiar, después de lo que vivió como víctima?	Tener estabilidad laboral conocimiento y ser participativo.
¿Cómo ha mejorado su calidad de vida después de la violencia?	Por medio de mi empleo y el respaldo de Sintrainagro.

Nota: Entrevista realizada al comité obrero Sintrainagro. Entrevista estructurada. 24 de enero 2024.

Tabla 5. Entrevista estructurada 3

Preguntas	Respuestas
Personal comité obrero: Marley Moreno Córdoba	
Antigüedad en la empresa	14 años
¿Usted o su familia ha sido víctima de la violencia? si la respuesta en sí ¿Dónde y cómo fue el hecho victimizaste suyo o de su familia?	Mi familia y yo de maderas del Darién, a raíz del asesinato a unos líderes sindicales, nos tocó salir de donde vivíamos.
¿Ha participado de algún evento relacionado con el bienestar de las víctimas del conflicto armado en el Urabá? Si la respuesta sí, cuéntenos un poco	Si, evento de reparación de víctimas.
¿Qué se debe hacer o tener para estar en bienestar tanto social como familiar, después de lo que vivió como víctima?	Seguir trabajando y estudiando.
¿Cómo ha mejorado su calidad de vida después de la violencia?	Capacitándome y trabajando

Nota: Entrevista realizada al comité obrero Sintrainagro. Entrevista estructurada. 24 de enero 2024.

En recopilación de los datos antes mencionados, se confirma la participación de los trabajadores bananeros a los procesos sindicales de Sintrainagro, estos se llevaban a cabo mediante los comités obreros, que son personas integradas en las diferentes fincas, siendo líderes de estas; su objetivo es mantener informado a los demás miembros, sobre las actualizaciones del sistema sindical. A su vez de integrar y motivarlos a adquirir los beneficios que les brinda el sindicato, como: capacitaciones, formación profesional tanto a ellos como a sus familiares y recreación colectiva los domingos.

Conclusiones

Diversas organizaciones han apuntado a la estructura territorial de la región de Urabá, en cuanto a su sostenibilidad, desarrollo y cultura; ya que ha sido un pueblo que ha sufrido y ha peleado por un mañana mejor. Aunque este, de cierta manera, se ha venido desarrollado, sigue teniendo esa acogida como pueblo, asentamiento o invasión. Cordobenses, chocoanos, paisas y cultura indígena han llenado la tierra de prosperidad, diversidad y cosecha.

A raíz de la construcción de nuevas rutas, esta abre camino a oportunidades laborales y la esperanza de mejores condiciones de vida. Si embargo, consigo trae, violencia, masacres, caos y disputas por el territorio fértil, que en algún momento iba a explotar y generar un desborde económico, para los empresarios, políticos, estado, y para el trabajador que produce ese racimo de banano: más trabajo, menos satisfacción laboral y menos ingresos económicos.

Es pertinente concluir los abordajes anteriores después del rastreo minucioso que hizo durante la investigación en concordancia al inicio de la historia del Urabá. Por otro lado, se evidencia que el sindicalismo (el hecho de pedir mejores condiciones laborales) provocó anteriormente disputas y violencia, que dejó muerte y víctimas; pero abrió puertas a nuevas formas de diálogos (la conciliación) entre trabajador bananero y empresario.

Por consiguiente, la organización sindical Sintrainagro, realizó y continúa mediante líderes (Comité obrero) contribuyendo a la memoria de las víctimas e incentivando a una mejor calidad de vida. Este sindicato, también fue victimizado y ultrajado por la violencia en el Urabá, por sus procesos sociales y políticos a favor del trabajador bananero.

Igualmente, se reconoce el cariño, amor, agradecimiento y confianza por parte de sus afiliados hacia la organización, ya que fue la encargada de apoyar a cada miembro y a sus familiares. Actualmente, manejan programas (convenio) para la formación profesional, para mejora de vivienda o compra y becas para los hijos de los trabajadores bananeros que quieran formarse.

Finalmente, se evidenció que algunos trabajadores de finca han logrado conseguir sus viviendas gracias al apoyo que esta organización sindical (Sintrainagro) y por medio de su fundación (Fundamilenio), quien le ha apuntado al apoyo a la mujer Urabaense y/a abrirles campo en la industria agro de manera positiva. También han logrado cambiar vidas y transformar zozobras, por lo que un día dejó el Urabá, por una comunidad líder, empoderada, arriesgada a hablar y a contar sus historias.

Referencias

- Ander Egg, E. (2010) *Metodología de Acción Social*. Editorial Lumen Humanitas. Chile
- Acosta, C. (2016). *Análisis de Prácticas y Experiencias Comunicativas de las Memorias del Conflicto Armado Colombiano*. Universidad distrital francisco José de caldas. (udistrital.edu.co)
- Bonilla, M. (11 de junio de 2013). *La trágica historia del EPL en Urabá*. Las 2 Orillas. [La trágica historia del EPL en Urabá - Las2orillas.co](http://La%20tr%C3%A1gica%20historia%20del%20EPL%20en%20Urab%C3%A1%20-%20Las2orillas.co)
- Cinep (14 de mayo del 2019). *La base total de riesgo*. Cinep, Programa por la Paz. [Informe DDHH 2019: Violencia camuflada: la base social en riesgo – CINEP/PPP](http://Informe%20DDHH%202019%3A%20Violencia%20camuflada%3A%20la%20base%20social%20en%20riesgo%20-%20CINEP/PPP)
- CNHM (23 de julio de 2013). *Urabá- La comunidad de La Chinita hace memoria y clama por la paz*. Centro de Memoria Histórica. [Urabá archivos - Centro Nacional de Memoria Histórica \(centro memoria histórica.gov.co\)](http://Urab%C3%A1%20archivos%20-%20Centro%20Nacional%20de%20Memoria%20Hist%C3%B3rica%20(%20centro%20memoria%20hist%C3%B3rica.gov.co))
- Corona Lisboa, J. L. (2018). *Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos*. Vivat Academia. Revista de Comunicación. nº 144, 69-76. doi: <http://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>.
- Cuervo, E. (2016). *Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación*. Universidad de Valencia-España.
- Dudovsky, J. (2017). *Research Methodology. Obtenido de Interviews: research-methodology.net*
- Galeano, M. (2015). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Gilgun, J.F. (1994). A case for case studies in social work research. *Social work*, 39, 371- 380
- Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). *Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)*. *Recimundo*, 4 (3), 163-173. 10.26820/recimundo/4. (3). julio.2020.163-173

Koh, E. T. y Owen, W.L. (2000). Descriptive Research

Guillermo, C. Juan, G., (2011). *Tirándole libros a las balas. Memoria de la Violencia antisindical contra educadores de ADIDA, 1978-2008*. Escuela Nacional Sindical / Asociación de Institutores de Antioquia, Medellín. [content \(usb.edu.co\)](http://content.usb.edu.co)

Hernández Sampieri, R, Fernández Colado, C & Baptista Lucio, P (2014). *Metodología de la Investigación*. Capítulo 5 Definición del alcance de la investigación que se realizará: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo.

Hincapié, M. T. (1992). *Urabá: ¿Región o territorio?* Medellín: INER; CORPOURABA.

Husserl, E. (2004). *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.

Hernández y Vivas. (2020). Identificación de Factores Explicativos del Fenómeno de la Precariedad laboral en la Agroindustria Bananera de la Región de Urabá, Durante el Año 2018 a Partir del Tipo de Contratación Jornada Especial. *Biblioteca UdeA*.

Katayama, R. J. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV.

Koh, E. T. y Owen, W. L. (2000). *Introduction to Nutrition and Health Research*. Springer. Descriptive Research and Qualitative. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-1401-5_12

Leonardo Parra, R., (2012). *Entre la reivindicación y la concertación. Historia de la violencia contra sindicalistas bananeros en Urabá*. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Sociales. [ParraRojasLeonardo2012.pdf \(javeriana.edu.co\)](http://ParraRojasLeonardo2012.pdf(javeriana.edu.co))

Martínez, M. (1999). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Editorial: Trillas. México

McNamara, C. (2017). Free Management Library. *Obtenido de General Guidelines for Conducting Research Interviews*: managementhelp.org

- Redacción judicial. (20 de enero 2020) La ingrata huella de las masacres en Colombia. *El Espectador*.
- Penagos Carreño, J., (2011). *La construcción de la memoria de un lugar en la prensa*. Urabá en la Revista Semana (1980-2002). Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación, 9(18), 485-199.
- Polo Arboleda, (2022). Transformaciones en las dinámicas familiares de víctimas de la masacre la chinita en el municipio de Apartadó, Antioquia [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
- Santana, L. (2010). *Investigación Cualitativa. La vía más idónea para interpretar y comprender la dinámica social*. Venezuela. Valencia. Estado Carabobo. [lecturas | investigación cualitativa \(wordpress.com\)](#)
- Sáenz, E. (2019) *Incidencia del Sindicato Sintrainagro en las Relaciones Laborales y Económicas de la Agroindustria Bananera en Urabá*. Universidad de Medellín-UNAD. [incidencia-del-sindicato-sintrainagro-.pdf \(fesu.edu.co\)](#)
- Sintrainagro, (s.f). *Jóvenes Resilientes*. Fundamilenio. [fundamilenio – fundación social de sintrainagro nuevo milenio](#)
- Stake, R.E. (1994). *Estudio de caso*. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Dirs.). Handbook of qualitative research (pag. 236-247). London: Sage.
- Valencia, J. C. y Magallanes, C. (2016). *Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción*. Universitas Humanística, 81, 15-31. [n81a02.pdf \(scielo.org.co\)](#)
- Zorrilla, S. (2007). *Introducción a la metodología de la investigación*. México Océano